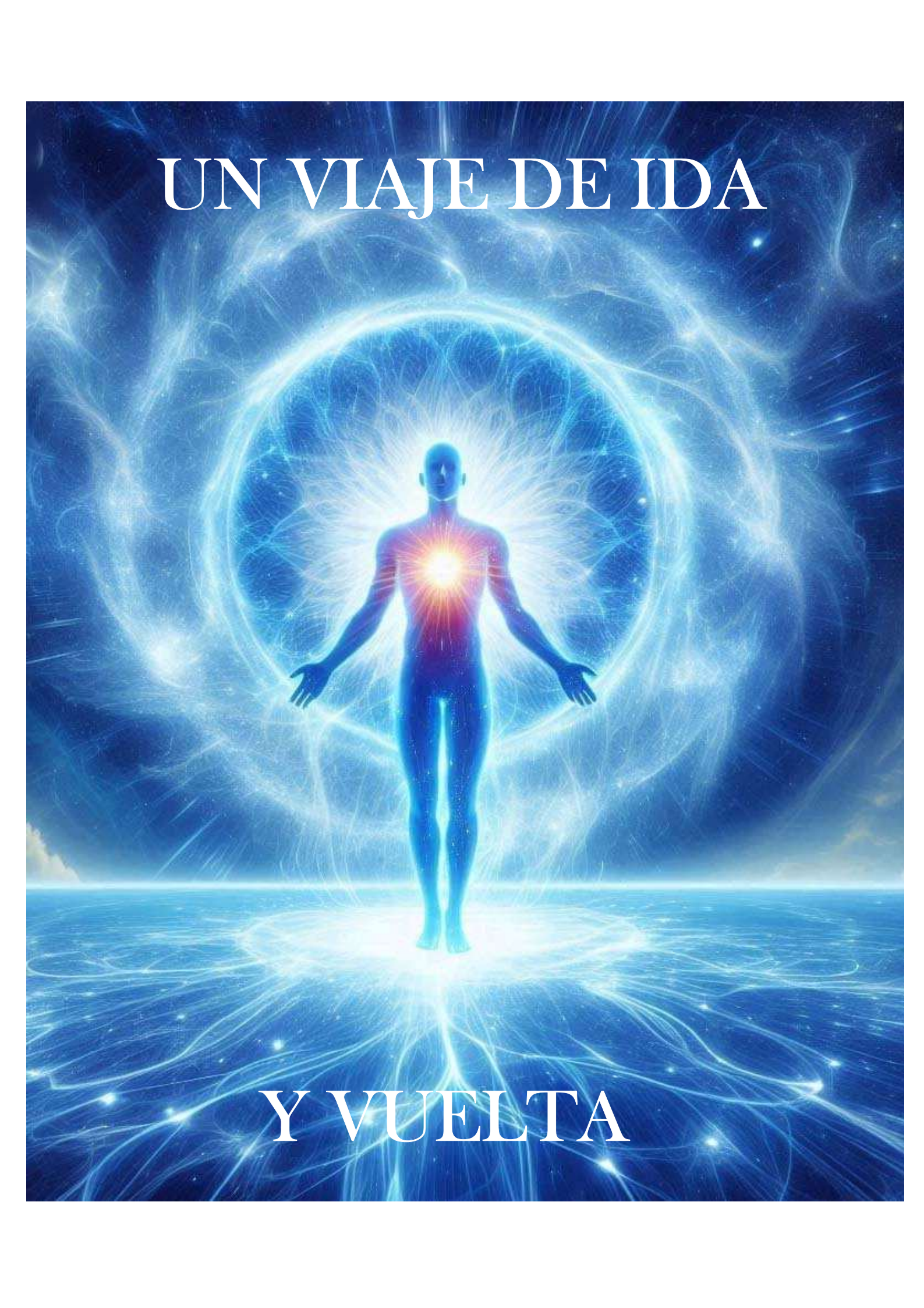




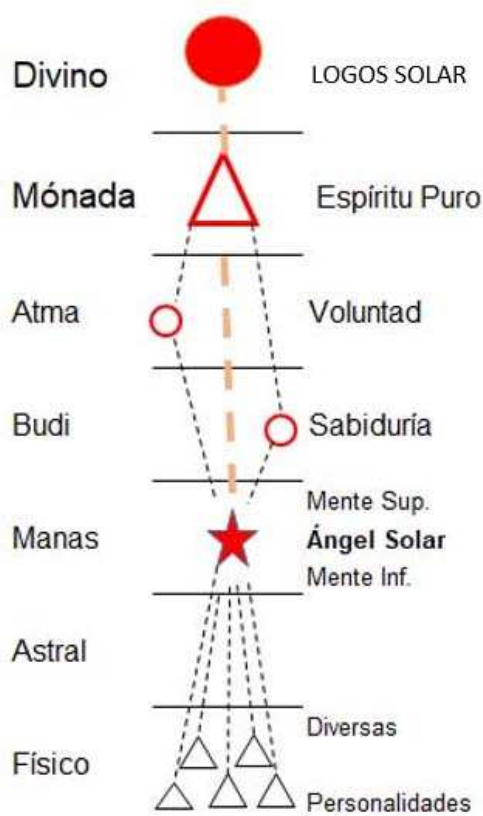
UN VIAJE DE IDA

Y VUELTA

LA EVOLUCIÓN DE LA MÓNADA

EL ORIGEN DE LAS MÓNADAS forma parte de la Creación de nuestro Sistema Solar. Las Mónadas entran a formar parte de la Cadena terrestre en su principal ciclo de Vida. El Centro común de las Mónadas es el Centro del Logos Solar y a la vez pertenecientes al Centro del Logos Cósmico.

Al emprender esta aventura, El VIAJE DE IDA es la EXISTENCIA MISMA, LA VIDA, LA CONSCIENCIA, Imperecedera e Individualizada que habita y anima el cuerpo del hombre, La Triada Superior, que constituye la Mónada como Atma, Budi y el Mental superior; pero como Atma y Budi es universal en realidad estos dos principios se manifiestan en todos los diferentes individuos o personas.



Tales cantidades de Mónadas proyectan su propio e independiente mundo mental, actuando en el mundo en el que se proyecta la consciencia a través de los planos. Para nuestra comprensión, son átomos divinos que contienen en sí todos los atributos del Logos Solar. Se podría decir que es una manifestación concreta de la Energía Universal no individualizada.

Las Mónadas irradian sus rayos de vida descendiendo a la materia, apropiándose por medio de los átomos permanentes para la evolución de los planos inferiores. Las Mónadas, por lo tanto, permanecen fuera de los mundos inferiores.

Las Mónadas son de siete tipos o Rayos, y cada una de ellas, pertenecen a uno de los siete tipos de Logos Planetarios, que canalizan las fuerzas del Logos Solar.

No obstante, aunque cada Mónada pertenece a uno de los diferentes tipos de Rayos, tienen en sí algo de todos los Rayos, aunque permanecerá siempre dominante uno de ellos. **Cada uno exterioriza sus CUALIDADES, VIRTUDES, VICIOS, FORTALEZA y DEBILIDADES por medio de las Constelaciones. Estos diferentes aspectos divinos, es con lo que cuenta, y para el “hombre mente”, es la lucha en cada Signo, en su oportunidad por elevar las vibraciones de los átomos de sus cuerpos, y elevarlos a vibraciones superiores de luz, “elevando la vibración de la materia”.**

La vida de las Mónadas proviene del Primer Logos, pues la voluntad de Éste de manifestarse es también la voluntad de la Mónada, aunque las raíces de su vida se encuentran en el plano de Adi. Las moradas de las Mónadas están en el plano Monádico, todavía sin formas, por medio de los cuales pueden expresarse y permanecen en dicho plano hasta que el 3er. Logos crea los átomos de los cinco planos inferiores. “Fohat los electrifica dándole vida y separa la sustancia primordial”.

Entonces, cuando la esencia monádica aparece por primera vez entre nosotros como primer reino mineral, ya no es una Mónada, sino muchísimas Mónadas. No una sola corriente de vida, sino muchas corrientes de vidas paralelas. Nosotros mismos representamos una de esas oleadas, la que sigue inmediatamente a la nuestra anima ahora al reino animal, la siguiente está ahora en el reino vegetal y la cuarta se encuentra en el reino mineral, mientras que la quinta, sexta y séptima están representadas en los reinos elementales. Así pasan durante la Ronda por el reino mineral, reino vegetal, reino animal y reino humano.

Por lo tanto, como la Naturaleza, el poder físico evolucionario no podía nunca desarrollar la inteligencia sin ayuda, este vacío lo llenan los Manasa Dhyani. Los Devas que representan el poder evolucionario de la Inteligencia y la mente, el lazo de unión entre el Espíritu y la Materia en esta Ronda. Los Devas guían a las Triadas a formar almas grupales.

Las almas grupales existentes en los reinos mineral, vegetal y animal, representan estados intermedios que llegan a la diferenciación completa en entidades o unidades humanas separadas. Por eso, no encontramos un alma en el bloque mineral, ni en una planta, ni en un animal. En cambio, encontramos un bloque de vida que anima a una inmensa cantidad de sustancia mineral. ¿Cuándo se produce el cambio de alma grupal a alma individual? Cuando hay mucha experiencia acumulada y sus Triadas se dividen por efecto de la experiencia. Es decir, las Tríadas se separan del grupo.

De lo que se deduce que las Mónadas, aun perteneciendo al plano divino, permanecen en el plano monádico esperando el día de la manifestación de los Hijos de Dios. Cada una de ellas es igual al Padre en cuanto a su divinidad, e inferior al Padre en cuanto a su naturaleza humana, y cada una de ellas ha de penetrar en la materia a fin de desarrollar todos sus poderes. Aunque Omnisciente y Omnipresente en su propio plano, es inconsciente e insensible en todos los demás, por lo que, ha de velar su gloria en materia que lo oculta, a fin de llegar a ser Omnisciente y Omnipresente en todos los planos, capaz de responder a todas las vibraciones divinas en el universo.

Debe tenerse en cuenta, a pesar de todo lo dicho, que una Mónada no puede ser afectada por ninguno de los estados por los que pasa. La Mónada no es de este plano. Puede ser considerada como una estrella de Luz y Fuego Divino indestructible, arrojada a nuestra Tierra como tabla de salvación para las personalidades en las cuales reside.

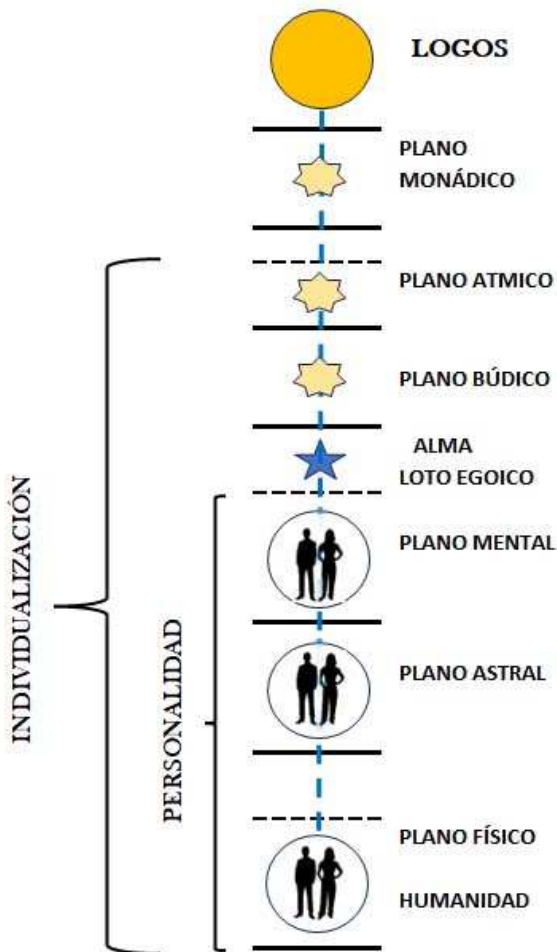
LAS TRÍADAS representan el triple aspecto a través del cual la Monada se expresa en los planos más cercanos a la evolución humana. Es el puente entre la Mónada y el Alma. En su descenso se distingue tres aspectos de la conciencia de LA TRIADA SUPERIOR, Atma como Voluntad espiritual, ocupando el plano Átmico. Buddhi como Amor-Sabiduría, ocupando el plano Búdico, y Manas superior como inteligencia espiritual, ocupando el plano mental, y sirve para actuar como vehículo del Yo Divino en estos planos elevados. Es la misma Mónada envuelta por los velos de la materia, la Mónada por su propia naturaleza no puede descender más abajo del plano Monádico, por lo que utiliza los átomos de cada plano.

LA TRIADA INFERIOR está formada por la Unidad mental, un átomo permanente astral y un átomo permanente físico. Este es un proceso que se repite en los planos inferiores, el hilo de vida envuelto en materia búdica, con la unidad mental agregada, desciende hacia el plano astral donde de manera similar se une a un átomo astral permanente, avanza y se anexa un átomo físico permanente revestido de materia etérica.

Debido a esta asociación con los átomos permanentes es por lo que la evolución ha sido más rápida de lo que podría hacerse de otra manera.

LA INDIVIDUALIZACIÓN

LOS SIETE PLANOS en los que se representa al Logos Solar en Su manifestación en realidad son esferas que todas se interpenetran una a la otra, correspondiéndose las más sutiles con las más densas.



EL RAYO de la conciencia Divina (que representa un alma) atraviesa todos los planos y energiza una serie completa de vehículos que los conecta con los diferentes planos. En este descenso de conciencia, plano tras plano, el alma pierde sus poderes y sus atributos paso a paso, hasta que, en el plano físico, que es el más externo, estas limitaciones alcanzan su punto culminante.

Una vez despierta la conciencia en este plano y en las tres dimensiones, no puede imaginar las condiciones de los planos superiores, y por eso nos resulta difícil la simple idea de las relaciones con los otros planos entre sí. Así pues, cuando el alma actúa a través del vehículo físico, la conciencia está condicionada por la naturaleza del plano físico, pero todos los demás vehículos del alma también están presentes en el campo de acción e influyendo la vida en este plano.

LA PERSONALIDAD es la conciencia que actúa a través del cuerpo físico, astral y mental inferior. De la misma manera que los tres vehículos son temporales y se forman de nuevo en cada encarnación, por lo que vemos que la personalidad es una manifestación temporal, y desaparece a medida que los tres cuerpos se desintegran, uno tras otro, durante la progresiva retirada de la conciencia que tiene lugar después de la muerte.

LA CONCIENCIA que actúa a través de la personalidad en una encarnación, no es nada más que un rayo de la conciencia divina, y como consecuencia de las limitaciones y de las ilusiones de los planos inferiores, este conocimiento de origen divino se pierde y llega a la existencia una entidad temporal que se considera independiente y separada de los demás.

LA HUMANIDAD (Hombre y Mujer) como Yo Superior, es consciente de su naturaleza divina inmortal, es consciente de la unidad de la vida y de su unidad con esa vida, y reconoce el propósito divino en la evolución. Tiene memoria de todas las vidas por separado, a través de los cuales ha pasado las personalidades sucesivas, y se relaciona con la conciencia de todos los seres a través del vehículo Búdico, y puede alcanzar la conciencia divina a través del vehículo Átmico, y es a través de estos vehículos que la **INDIVIDUALIDAD** representa el elemento espiritual del hombre, que es el Yo Inmortal que dura vida tras vida hasta que desarrolla todos los atributos y poderes divinos.

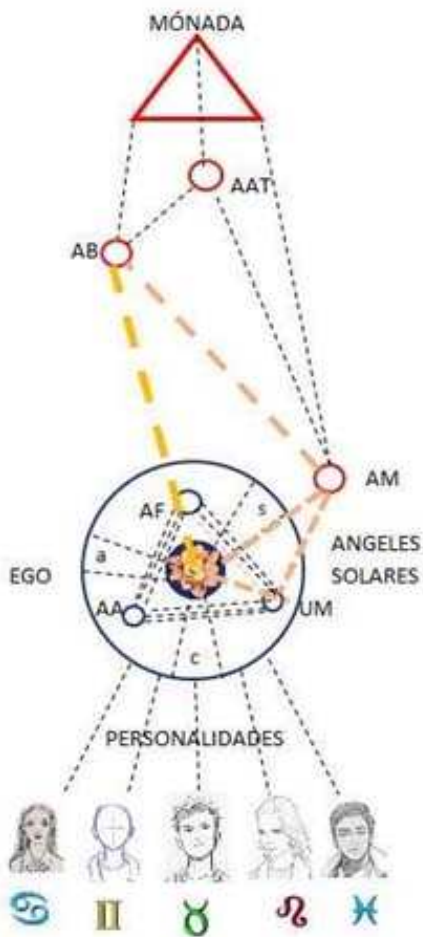
Lo que aparece como evolución y desarrollo de la **INDIVIDUALIDAD** en los planos inferiores está, de alguna manera eternamente presente en la Mónada. Por eso es por lo que nosotros no evolucionamos al azar, sino que nos convertimos en algo que ya somos en nuestra naturaleza eterna.

No tan sólo lo inferior es un reflejo de lo superior, sino que además todo lo que ocurre en los planos inferiores causa impacto e influye en los planos superiores, Lo interno y lo externo, lo superior y lo interior, parece que están reaccionando el uno en el otro, y entre ellos originan el proceso que nosotros consideramos como desarrollo evolutivo.

EL HOMBRE en su esencia fundamental, es la Triada Superior manifestándose por medio de una forma que evoluciona gradualmente, el cuerpo egoico o causal, y utiliza la triple personalidad inferior como medio de contacto con los tres planos inferiores. Todo esto tiene por finalidad el desenvolvimiento de la autoconciencia perfecta.

LOS ANGELES SOLARES

LA MATERIALIZACIÓN DEL HOMBRE (VARON Y HEMBRA)



El proceso de la materialización del hombre en el plano físico tuvo lugar con el descenso de la Mónada a la materia, y para ello, vela parte de su materia divina en los planos inferiores, creando en Atma un átomo Átmico, en Budi un átomo Búdico y en Manas un átomo Manásico, formando la Triada Espiritual.

Pero... para individualizarnos, necesitamos del factor inteligencia que la naturaleza por sí mismo no lo puede crear, y aquí es cuando entran los Señores de la Llama con los Ángeles Solares o Cuarta Jerarquía Creadora, que habían estado esperando para este momento tan especial.

Para que este factor monádico que es el Espíritu Puro y la Materia puedan entrar en contacto, es necesario un tercer factor que sirva de unión entre el Espíritu y la Materia, lo que conocemos como Alma. En términos espirituales podríamos decir que, la Mónada o Fuego eléctrico positivo para hacer contacto con la Materia o Fuego por fricción negativo, necesita del Alma o Fuego Solar como factor neutro, (que es introducido por los Ángeles Solares) y de esta forma, se produce la luz.

LOS ÁNGELES SOLARES traen el factor Mente o Fuego Solar, y queda entronado en el centro del corazón espiritual del hombre (3er. subplano del plano mental). Este descenso de la Mónada, viene acrecentada por una fuerte corriente de vida monádica entre los átomos permanentes búdico y manásico.

En el momento que llegan **LOS ÁNGELES SOLARES** que traen el principio autoconsciente, suceden cuatro cosas:

1º. En el tercer subplano del Plano mental se inicia ciertos impulsos vibratorios, cinco que son producidos por la llegada de los Ángeles Solares, y cuatro por la vida inherente a la materia en ese subplano, produciendo en cada ser humano un loto de 9 pétalos cerrado.

2º. Se forma un triángulo de fuego en el plano Mental que comienza a circular lentamente entre el átomo Mental permanente, el centro del Loto egoico y la Unidad Mental, que ha aparecido en el cuarto subplano producido por el instinto innato del hombre animalizado. Este triángulo de pura fuerza mental producida por la presencia del Ángel Solar, permite la unión del Espíritu con la Materia.

3º. Desde Budi, el cuerpo espiritual del Yo Soy, desciende al mismo centro del loto de nueve pétalos una afluencia de energía. Es el momento donde el Espíritu desciende a la Materia y aparece el hombre como unidad compuesta del Espíritu-Alma-Cuerpo. Debido a esta influencia del Yo Soy o Espíritu, se introduce en el loto de nueve pétalos una nueva vibración y aparecen tres pétalos que se cierran sobre la Llama central procedente de Budi. Es la Joya del Loto, la conciencia Crística portadora de la Luz del Yo Soy.

4º. Cuando ya han ocurrido estos acontecimientos, la luz y el fuego que circulaba por el triángulo en el plano mental se retira. Entonces, la energía de los pétalos, la de los átomos y la de la Joya, se centralizan y el cuerpo Causal queda listo para hacer descender su energía al mundo del esfuerzo humano. Los átomos permanentes son puntos vibrantes de fuerza que emana del 1º aspecto de Amor-Sabiduría, que acumula en sí el tercer aspecto (Actividad Inteligente) y que son la base para la construcción de las formas.

EL EGO puede considerarse como una manifestación de la Mónada en el Plano Mental Superior. Así tenemos a la Mónada en su triple vestidura de Atma, Budi y Manas, y al Ego en su triple cuerpo inferior mental, astral y físico-etérico.

En el antiguo comentario se dice: “Cuando el Corazón del Cuerpo palpita con energía espiritual y cuando su contenido séptuple vibra por el impulso espiritual, la corriente se extiende y circula, y la divina manifestación se convierte en Realidad; el Hombre divino encarna”.

EN EL PLANO FÍSICO la analogía la constituye el estímulo de la vida que se extiende entre el tercero y cuarto mes del periodo prenatal, cuando el corazón del niño vibra con vida y la existencia individual se convierte en

posibilidad. Esta vibración de vida emana del alma de la madre y coincide con el despertar de la tercera espirilla del átomo físico permanente del niño.

LA MANIFESTACIÓN DEL CUERPO ETÉRICO contiene en sí dos momentos brillantes. **PRIMERO**, el momento previo a la encarnación física, cuando la luz descendente trayendo vida, dentro de la esfera, se enfoca con toda su intensidad alrededor del cuerpo físico. Esta luz enfocada se concentra en siete zonas del círculo infranqueable. Creando así los siete centros mayores. De allí son irradiados veintiún puntos menores de luz, haciendo que los 49 fuegos fulguren y ardan. **ES EL MOMENTO** en que los puntos palpitantes convertidos en una **LLAMA** adquieren forma y **COMPENETRA EL CUERPO FÍSICO EN LA EXPERIENCIA DE LA ENCARNACIÓN**, y en la que, en la formación del cuerpo físico del hombre, en el feto, se reproducen todas las etapas y formas anteriores hasta alcanzar la humana, lo cual determina el periodo antes del nacimiento. **He aquí, HA NACIDO UN HOMBRE** (Varón o Hembra).

EL PRIMER reconocimiento de esto en el plano físico es el "SONIDO" proferido por el niño recién nacido, culminando el proceso.

EL SEGUNDO momento brillante se produce a la inversa de este proceso y anuncia el periodo de restitución y abstracción final, por parte del Alma, de su propia energía. **CUANDO** el **ALMA** decide que se produzca **LA VERDADERA MUERTE**.

EL MES de NACIMIENTO indica el mes bajo el signo del zodiaco que desencarnó en la vida anterior, iniciándose con las mismas energías y los cuerpos con que salió de la vida terrena más la reflexión adquirida. **EL ALMA elige a los padres que le puede proporcionar esos cuerpos, o la envoltura física necesaria y luego espera la encarnación.** **LOS PADRES** sólo aportan el cuerpo físico denso. Aportan nada más que un cuerpo de cualidad y naturaleza particular, que proporcionará el necesario vehículo de contacto con el medio ambiente exigido por el **ALMA** encarnante, porque **la VIDA, la CONSCIENCIA, las VIRTUDES y DEFECTOS, las CUALIDADES, las OBLIGACIONES y DEBERES, y la META ESPIRITUAL, lo aporta EL ALMA** para cumplir los requisitos de su encarnación.

LA ENERGÍA VITAL

EL CUERPO ETÉRICO interpenetra todo el cuerpo físico y al mismo tiempo se extiende más allá de éste formando el **AURA HUMANA**. Está formado por una red energética de finos canales, que forman un sutil cordón trenzado, el cual, es parte del eslabón magnético que une los cuerpos físico y astral, cortándose al retirarse el cuerpo etérico del cuerpo físico denso en el momento de la muerte. El cuerpo denso está compuesto de sólidos, líquidos y gases, y el Cuerpo Etérico o doble, se compone de materia más fina del cuarto Éter (Etérico, Superetérico, Subatómico y Atómico).

EL CUERPO ETÉRICO es el medio conductor de la corriente ordinaria de electricidad y del sonido. El Superetérico es el medio conductor de la Luz. El Subatómico es el medio conductor de las formas sutiles de la electricidad. El Atómico es el medio para la transmisión del pensamiento de cerebro a cerebro. Toda partícula sólida, líquida y gaseosa del cuerpo físico está rodeada de una envoltura etérica; de ahí que el Doble Etérico, sea un duplicado perfecto de la forma densa.

EL CUERPO ETÉRICO es el Receptor de Prana, la energía vital en el hombre. El Cuerpo Etérico puede clasificarse como negativo y positivo con respecto a los rayos del sol. El triángulo principal de recepción de prana es: El Centro entre los omóplatos. El Centro arriba del diafragma y el Bazo.

EL PROCESO se lleva a cabo cuando el prana al penetrar por cualquiera de estos centros, circula tres veces por todo el triángulo, antes de ser transmitido al vehículo etérico y de éste al cuerpo físico denso. El órgano principal de asimilación es el **BAZO** (el centro etérico y el órgano físico denso). Es el Centro de la vitalidad, en relación con la actividad planetaria y la radiación proveniente del sol.

LOS COLORES del Prana en el Bazo se distribuyen de la siguiente manera:

EL RAYO AZUL-VIOLETA relampaguea hacia arriba a la garganta, en donde parece dividirse. La luz Azul se queda para atravesar y activar el Centro Laríngeo, en tanto que el Azul oscuro se gasta en las partes inferiores y central del cerebro, mientras que el violeta inunda la parte superior, y parece darle vigor especial al Centro Coronario,

difundiéndose principalmente por los 960 pétalos de la parte exterior de este Centro.

EL RAYO AMARILLO está dirigido hacia el corazón, pero después de ejecutar allí su labor, parte de él también pasa al cerebro y lo penetra, dirigiéndose hacia la flor de 12 pétalos en medio del Centro Coronario.

EL RAYO VERDE inunda el abdomen, y se centraliza en el Plexo Solar, vivificando el hígado, riñones e intestinos, y el aparato digestivo en general.

EL RAYO ROSA corre por los nervios de todo el cuerpo y la vida del sistema nervioso, el principio vital.

EL RAYO ROJO-ANARANJADO fluye a la Base de la Columna Vertebral y de allí a los órganos regenerativos, con los que se encuentra íntimamente ligado a una parte de sus funciones. En el hombre normal este Rayo parece también entrar en la Sangre para ayudar y mantener el calor del cuerpo.

EN EL SER HUMANO los Centros se encuentran en el plano mental donde se origina el impulso que lleva a la existencia en el plano físico, o la voluntad de encarnar; puede aplicarse además en el nivel astral y oportunamente en los niveles etéricos hasta el 4º éter, donde prácticamente sufren la misma evolución que siguieron los Centros planetarios, por cuyo intermedio se produce la objetividad -pues son Centros de fuerza-.

LOS CENTROS están formados en su totalidad por corrientes de fuerza que descienden del EGO, que las trasmite desde la Mónada. Constituyen remolinos de fuerza que hace girar la materia etérica, astral y mental para que se desarrolle cualquier clase de actividad. Cada Centro (chakra), están localizados a lo largo de la columna vertebral y aunque sólo estén presentes en materia sutil (cuerpo etérico), se exterioriza en el plano físico como una glándula endocrina, igual que los nadis se materializan como el sistema nervioso.

EL CUERPO ETÉRICO está compuesto de líneas de fuerza y de puntos donde esas líneas se cruzan, formando al cruzarse Centros de Energía.

Donde los “Nadis” se cruzan 21 vez, se hallará 1 Centro mayor, hay 7.
Donde se cruzan 14 veces, aparecen los centros menores, hay 21.
Donde se cruzan 7 veces, tenemos centros menores, hay 49, y hay centenares diminutos.

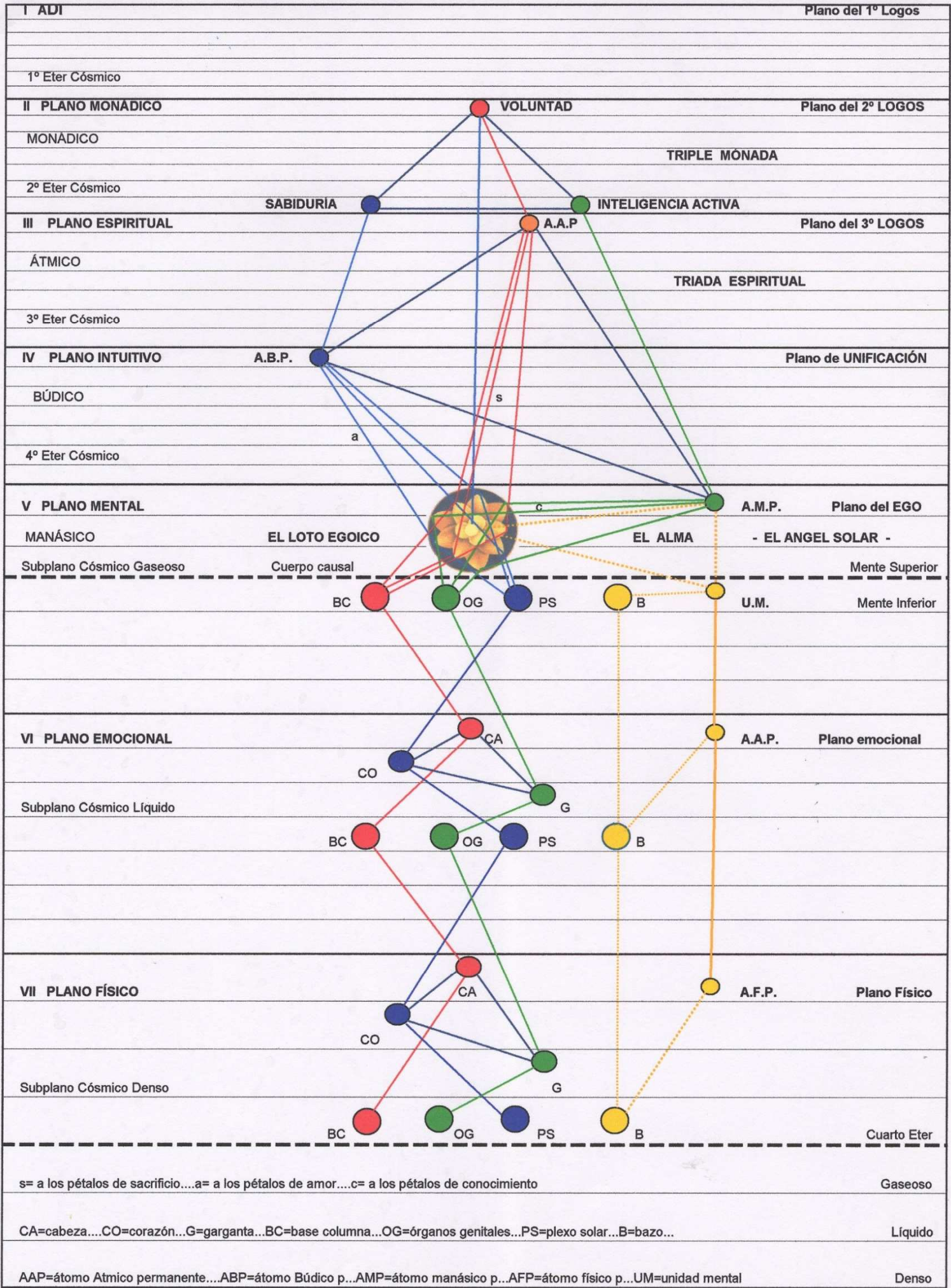
Los 21 centros menores se encuentran localizados: uno en cada oreja, uno sobre el pecho, otro donde las clavículas se juntan, uno en la palma de cada mano, uno en la planta de cada pie, uno justo detrás de cada ojo, uno relacionado con cada gónada, uno cerca del hígado, uno conectado con el estómago, dos sobreimpuestos conectados con el bazo, uno detrás de cada rodilla, uno cerca de la glándula timo, y uno cerca del plexo solar.

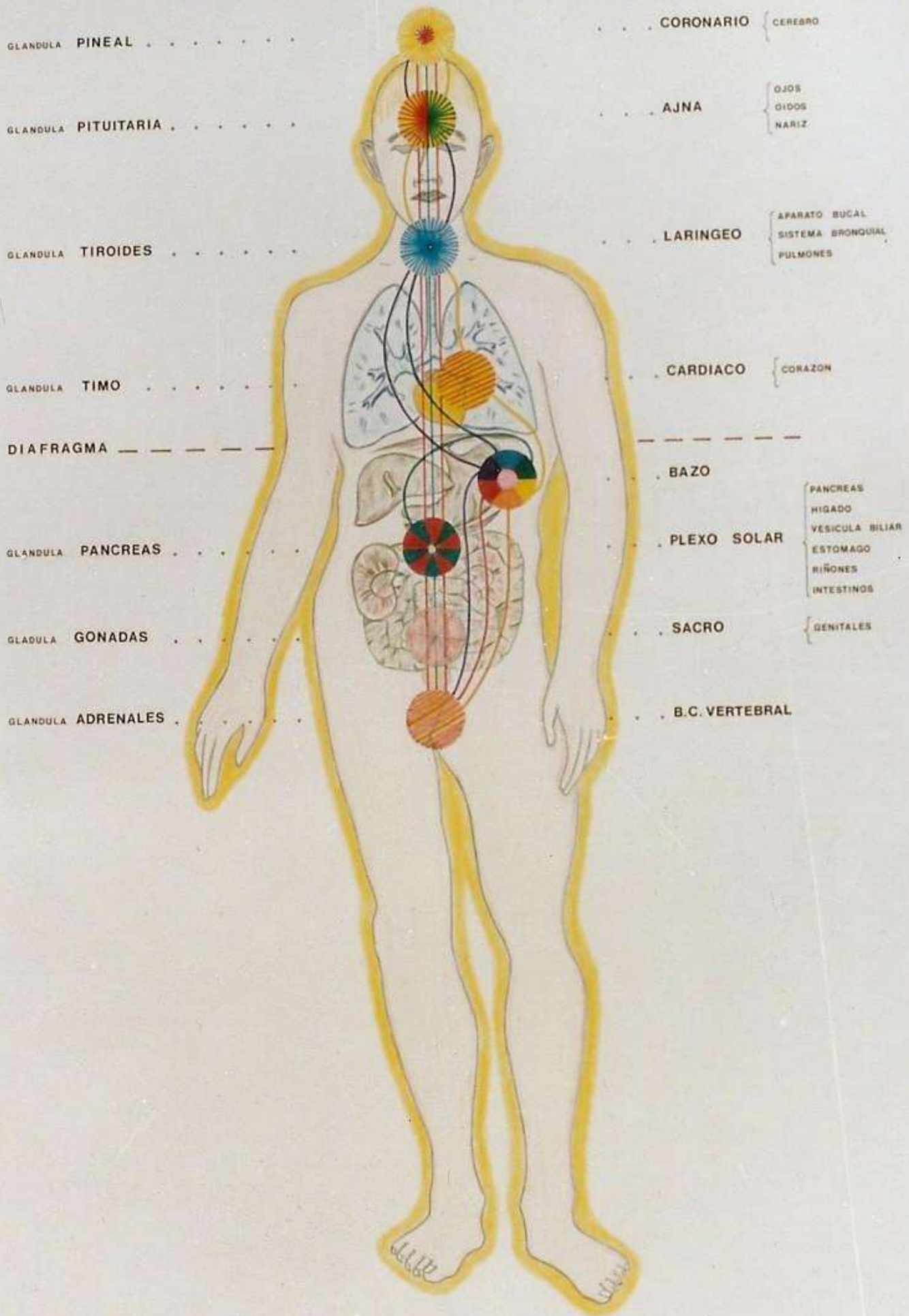
Los 18 Centros que corresponde a los 3 planos (4 en el mental y 7 en cada uno de los 2 planos inferiores) son ruedas radiantes de fuego, caracterizándose cada grupo por un color específico y girando con tal rapidez que el ojo apenas puede seguirlos.

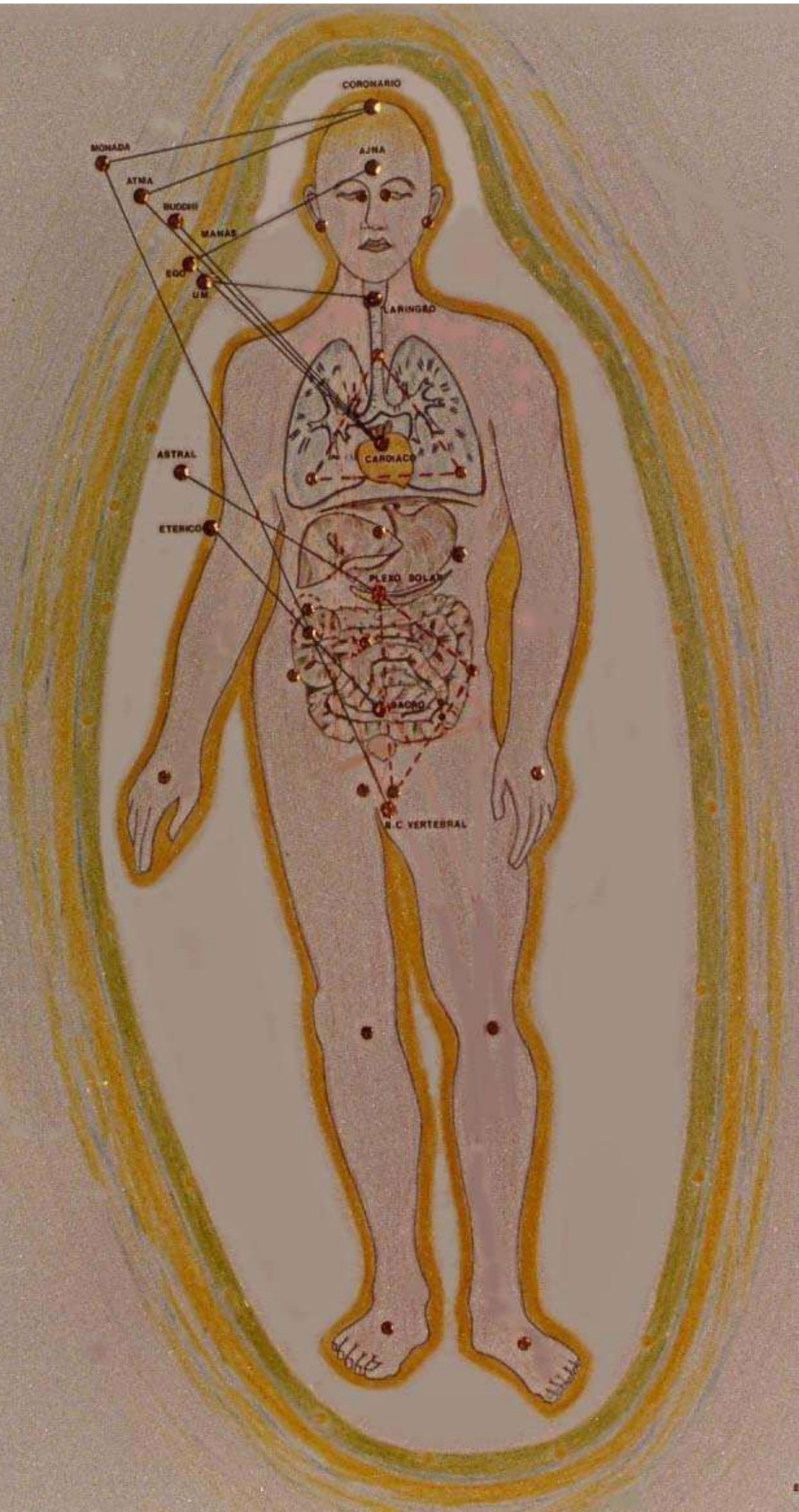
LA FUNCIÓN del CUERPO ETÉRICO es la de un cuerpo de energía que mantiene y sostiene al cuerpo físico denso y lo energetiza para que entre en actividad. Su principal propósito es hacer de receptor, asimilador y transmisor de energía pránica; a través de este cuerpo fluyen todas las energías, emanen ya del alma, del Sol o de un planeta. Es una trama de la energía de luz, pero la calidad y tipo de energía e impresiones a los que responden varían de acuerdo a la etapa del desarrollo evolutivo.

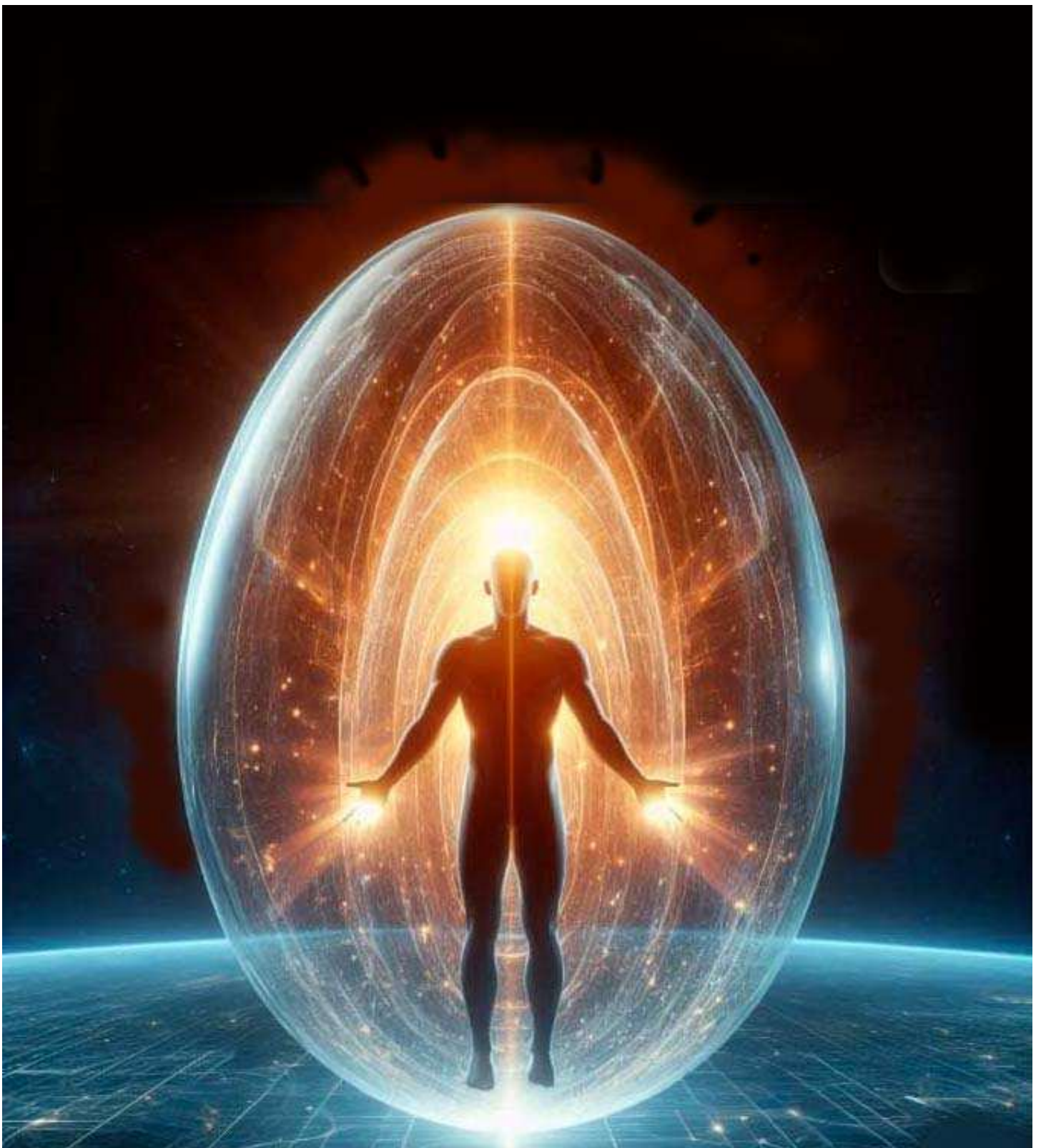
CUANDO desaparece la “Voluntad de Vivir”, entonces los “Hijos de la necesidad” dejan de manifestarse objetivamente. Entonces el hombre comienza a vivir conscientemente su propia vida de deseo, y nace en ese nuevo mundo donde vive en forma más sutil, el “cordón plateado se desata” y el hombre rompe su vínculo con el cuerpo físico, retirándose por el centro superior del cuerpo; pasa así a vivir en un mundo superior y en otra dimensión.

LOS PRIMEROS SERES HUMANOS HOMBRES Y MUJERES, como los conocemos en la actualidad y nacidos con arreglo al mismo procedimiento, se remontan al comienzo de la primera subraza de la Cuarta Raza Raíz Atlante, La Ramaohal. Raza de Individuos de sexos opuestos, no ya Semi-espirituales y Andróginos. Desde el hombre adámico hasta aquí pasaron millones de años. Antes de la Cuarta Raza la humanidad era hermafrodita.









UN HOMBRE TIENE FORMA ESFEROIDAL. Puede ser visto como un “círculo no se pasa” esférico, una esfera de materia con un núcleo en el centro, el Cuerpo Causal, punto medio entre el Espíritu y la Materia. Todos los átomos están animados por la vida del hombre, debido a su persistente voluntad de ser.

VISTO desde los planos superiores el hombre aparece como una esfera (o esferas) de materia diferenciada, que vibran de acuerdo al grado de evolución que haya alcanzado, coloreada por determinado color y girando a un ritmo fijo - **EL RITMO DEL CICLO DE SU VIDA.**

EL RETORNO: LA MUERTE FÍSICA

El Maestro Tibetano Djwhal Khul y Alice A. Bailey, nos han acercado al problema de la muerte que tanto ha afligido y aflige a la humanidad.

LA MUERTE es una GRAN AVENTURA, pero esta aventura es la VIDA, el retorno al hogar del PADRE. El temor a la muerte es una de las grandes anormalidades o distorsiones de la verdad divina, de las cuales son responsables los Señores del Mal Cósmico Inicial. Cuando en las primitivas épocas Atlantes surgieron del lugar donde habían sido confinados, y obligaron a que la Gran Logia Blanca se retirara temporalmente a niveles subjetivos, su primer gran acto distorsionador fue implantar el temor en los seres humanos, comenzando con el temor a la muerte. Desde ese momento los hombres han puesto el énfasis sobre la muerte y no sobre la vida, y cada día han sido dominados por el temor.

LA MENTE del hombre está tan poco desarrollada que el temor a lo desconocido, el terror a lo no familiar y el apego al cuerpo, han provocado una situación en la que uno de los acontecimientos más benéficos en el ciclo de la vida de una encarnación, es considerado como algo que debe ser evitado y postergado el mayor tiempo posible. La muerte es, esencialmente, cuestión de conciencia. **En cierto momento estamos conscientes en el plano físico; en otro, nos retraemos a otro plano y estamos allí activamente conscientes.**

LAS PERSONAS olvidan por lo general que todas las noches, durante las horas de sueño, morimos en lo que respecta al plano físico y vivimos y actuamos en otro lugar. Después de todo, la muerte es sólo un intervalo más extenso en la vida de acción en el plano físico; nos vamos "al exterior" por un periodo más largo. Pero el proceso del sueño diario y el proceso de la muerte ocasional son idénticos, con la única diferencia que en el sueño el hilo magnético o corriente de energía, a través de la cual corren las fuerzas vitales, se mantiene intacto, y constituye el camino de retorno al cuerpo. Con la muerte, este hilo de vida se rompe o corta. Cuando esto ha acontecido, la entidad consciente no puede volver al cuerpo físico denso, y al faltarle al cuerpo el principio de coherencia, se desintegra.

OTRO TEMOR que induce a la humanidad a considerar la muerte como una calamidad es el que ha inculcado la religión teológica, los protestantes fundamentalistas y la Iglesia Católica Romana: **"el temor al infierno, la imposición de castigos y el terror impuesto por un Dios iracundo. Le dicen al hombre que debe someterse y que no hay escapatoria posible, excepto por medio de la expiación vicaria"**. Como bien saben, no existe un Dios iracundo, ni un infierno, ni tampoco la expiación vicaria. Solo existe un gran principio de AMOR que anima a todo el universo; existe la presencia de Cristo indicando a la humanidad la realidad del alma y que somos salvados por la vivencia del alma, y que el único infierno que existe es la tierra misma, donde aprendemos a trabajar por nuestra propia salvación, impulsados por el principio de amor y de luz e impelidos por el ejemplo de Cristo y del anhelo interno de nuestra propia alma.

ESTAS ENSEÑANZAS acerca del infierno nos recuerdan el giro sádico que la Iglesia Cristiana, en la Edad Media, dio al pensamiento y a las erróneas enseñanzas establecidas en el antiguo Testamento, acerca de Jehová, el Dios tribal de los judíos. Jehová no es Dios, ni el Logos planetario, ni el Eterno Corazón de Amor que Cristo reveló. A medida que estas erróneas ideas vayan desapareciendo, será eliminado, de la mente del hombre, el concepto del infierno y reemplazado por la comprensión de la ley que hace al hombre su propia salvación en el plano físico, lo cual conducirá a corregir los males cometidos durante sus vidas en la tierra.

PARA LOS NO EVOLUCIONADOS, la muerte es un sueño y un olvido, porque la mente no está bastante despierta y el archivo de la memoria está vacío.

PARA EL HOMBRE COMÚN REFLEXIVO, constituye un momento de crisis. La cesación y fin de todo lo amado, lo familiar y lo deseable, la entrada en lo desconocido e incierto y la terminación de todos los planes y proyectos.

PARA EL HOMBRE COMÚN Y BUENO, la muerte es la continuidad en su conciencia del proceso de la vida. No percibe mucha diferencia, está bien cuidado y a menudo no se da cuenta que ha pasado por la muerte.

PARA EL PERVERSO Y CRUEL EGOISTA, el criminal y esos pocos que viven únicamente para el aspecto material, son los denominados " atados a la tierra ". los vínculos, que han forjado en la tierra, y la atracción hacia ella, de todos sus deseos, los obliga a permanecer cerca de la misma de su último medio ambiente terreno. Tratan desesperadamente por todos los medios posibles, de ponerse en contacto y volver a penetrar en él.

PARA EL ASPIRANTE, la muerte es la entrada inmediata en una esfera de servicio y de expresión a que está acostumbrado, percibiendo enseguida que no es nueva. En las horas de sueño ha desarrollado un campo de servicio activo y de aprendizaje. Ahora sencillamente funciona en él durante las 24 horas, en vez de las breves horas de sueño en la tierra.

LA LIBERACIÓN DEL ALMA por medio de la enfermedad y la muerte no es un acontecimiento desgraciado. Es necesario que se adopte una nueva actitud hacia la muerte como proceso natural de la liberación de la forma.

MUCHAS DE LAS ENFERMEDADES y las causas de la muerte se deben a las condiciones ambientales de las cuales él no es responsable. Pueden ocurrir por accidente, que puede ser causado por negligencia personal, acontecimientos grupales, descuidos de otras personas, refriegas callejeras, huelgas o guerras. Pueden ocurrir por infecciones que llegan al hombre externamente, constituyendo las diversas enfermedades infecciosas y contagiosas. Pueden ser contraídas por desnutrición especialmente en los niños. Pueden venir como debilidad hereditaria que predispone a ciertas dolencias y llevan consecuentemente a la muerte.

Todas estas predisposiciones y circunstancias especiales pueden llevar a la muerte, pero se debe comprender que continuar viviendo en un cuerpo físico no constituye la meta más elevada. La existencia corpórea no es, sin embargo, el bien máspreciado. Liberarse de las limitaciones del cuerpo físico es verdaderamente beneficioso, se deben reconocer y aceptar la ley del karma.

Los curadores y la medicina en general, adoptan la posición de que es muy importante liberar al vehículo físico de enfermedades y arrebatarlo de manos de la muerte. **SIN EMBARGO, quizás sea preferible dejar que la ENFERMEDAD realice su trabajo y la MUERTE libere al alma de su aprisionamiento.** Llegar inevitablemente el momento, para todos los seres encarnados, en que el alma demanda liberarse del cuerpo y de la vida de la forma, y la naturaleza tiene sus propios y sabios métodos para hacerlo. **ENFERMEDAD Y MUERTE deben ser reconocidos como factores liberadores, cuando se producen como resultado del exacto momento elegido por el ALMA.**

EL CUERPO HUMANO, La Forma, o El Vehículo Físico, es un conglomerado de átomos erigidos en organismos y finalmente en un cuerpo coherente, el cual se mantiene unido por la Voluntad del Alma. Nadie cuyo karma indica que ha llegado su hora ha regresado de las "puertas de la muerte". Entonces termina el ciclo de vida en el plano físico, a no ser que sea un trabajador del Ashram, un discípulo de cierta categoría, cuyo trabajo y presencia son aún necesarios en la tierra, para terminar su tarea asignada.

POR LO TANTO, la tradición, las costumbres, el pasado, ha creado una barrera que el hombre puede encarar y superar el temor a la muerte. Se ha puesto demasiado énfasis al cuerpo físico, a la soledad y a la pérdida de las cosas familiares. SIN EMBARGO, la soledad que acontece después de la muerte, cuando el hombre se encuentra a sí mismo sin el vehículo físico, no tiene comparación con la soledad del nacimiento. AL NACER, el Alma se halla en un nuevo ambiente, sumergida en un cuerpo que al principio es incapaz de valerse por sí misma durante un largo periodo de tiempo.

EL HOMBRE viene a la encarnación sin recordar la identidad del grupo de almas con la que está relacionado, pero esta soledad desaparece gradualmente, y solo cuando establece sus propios contactos personales, descubre a los que congenia con él y eventualmente reúne a su alrededor a quienes considera sus amigos. **DESPUÉS** de la muerte no sucede lo mismo, porque el hombre encuentra en el más allá a quienes conoce y se vincularon con él en la vida de plano físico y nunca está sólo. También es consciente de los que poseen aún cuerpos físicos. Puede verlos, captar sus emociones y también sus pensamientos, pues no

existiendo el cerebro físico no actúa como obstáculo. Si la gente tuviera mayor conocimiento, temería a la experiencia del nacimiento y no a la de la muerte, porque el nacimiento encierra al alma en una prisión y la muerte física es sólo el primer paso hacia la liberación.



NUNCA se insistirá bastante en el hecho de que al morir no ocurre cambio alguno en el hombre, por el contrario, se mantiene, después de la muerte, exactamente como era antes, excepto que ya no posee cuerpo físico. Posee la misma inteligencia, la misma disposición, las mismas virtudes y los mismos vicios. La pérdida del cuerpo físico no lo convierte en un hombre distinto. Las condiciones en que se encuentra son las que él mismo ha creado con sus pensamientos y deseos. **No hay recompensa ni castigo, sino las consecuencias de lo que haya hecho, dicho y pensado, mientras vivía en el plano físico.**

EL HOMBRE al llegar al Plano Astral, después de la muerte física, no siempre tiene la impresión de haber muerto, y aunque se dé cuenta de lo ocurrido, no comprende, de momento, en que se diferencia el astral del físico. En algunos casos, la persona cree que el hecho mismo de estar todavía consciente, es prueba absoluta de que no ha muerto.

PERO.....como son pocos los que observan el fenómeno de cerca, el hombre al morir rara vez se da cuenta, al principio, que haya ocurrido cambio alguno, porque todavía ven, oyen, sienten y piensan. El convencimiento de lo ocurrido llegará probablemente, poco a poco, a medida que se da cuenta de que, no obstante ver a sus amigos, no siempre puede comunicar con ellos. A veces les habla, pero ellos parecen no oír. Tratan de tocarlos y notan que no pueden hacer impresión alguna sobre ellos. Aun así, por algún tiempo, creen estar soñando, porque, a

veces, cuando sus amigos duermen son perfectamente conscientes y les hablan como antes. Y poco a poco se va dando cuenta de la diferencia entre la vida en dicho plano y la que vivió en el plano físico.

A pesar de las condiciones favorables durante la vida en el plano astral sobre la física, no justifica el buscar la muerte o el suicidio. Los HOMBRES encarnan en cuerpos físicos con un propósito, que sólo puede realizarse en el plano físico. **HAY LECCIONES que aprender, las cuales, no pueden realizarse en otro plano y cuanto antes las aprendamos, más pronto quedará el hombre libre de las limitaciones del plano físico.**

EL EGO tiene que experimentar muchas molestias para encarnar en un cuerpo físico, así como, para vivir durante el pesado periodo de la primera edad, por lo tanto, estos esfuerzos no han de ser desperdiciados tontamente, pues es deber del hombre aprovechar lo más posible su vida terrena y retenerla lo más que permitan las circunstancias. A causa de que el hombre, como PERSONALIDAD, sólo es completo en el plano físico es por lo que puede lograr la LIBERACIÓN solamente durante la vida física, y no en la vida después de la muerte, en el plano astral y en el mental.

Durante la vida terrena ordinaria, el concepto, que toda persona se forma de todo cuanto lo rodea, es imperfecto e inexacto en muchos sentidos. El hombre normal, no sabe nada de fuerzas etéricas, astrales o mentales, que actúan en todo cuanto ve, aunque constituya, de hecho, la parte más importante. Su visión está limitada a la porción de cosas que sus sentidos, su intelecto, su educación y su experiencia le permiten percibir. Por tanto, vive en un mundo en gran parte, de su propia creación, pero no se da cuenta de ello, porque es todo lo que conoce.

A medida que la humanidad vaya siendo consciente del alma, la muerte será considerada como un proceso por mandato llevado a cabo con plena conciencia y comprensión del propósito cíclico. Esto terminará con el temor que hoy prevalece y eliminará también la tendencia al suicidio. Un asesinato en realidad constituye un pecado, por el hecho de que interfiere en los propósitos del alma y no por haber dado muerte a un determinado cuerpo físico humano. POR ESTA RAZÓN la guerra no es un asesinato como lo consideran muchos fanáticos bien intencionados, sino la destrucción de las formas con una intención benéfica del Logos Planetarios. Sin embargo, los móviles de quienes originan la guerra en el

plano físico la convierten en un mal. Si la guerra no tuviese lugar, la vida planetaria se vería obligada, mediante los "actos de Dios", a hacer retornar en gran escala a las almas de los hombres. Cuando los hombres perversos precipitan una guerra, Él convierte el mal en bien.

Cuando se acerca el momento de la muerte y el sufrimiento parece terminar y sobreviene el debilitamiento, se permite a la persona moribunda prepararse, aunque esté aparentemente inconsciente, para la gran transición. En el lecho mortuario se debe de guardar silencio y los familiares desechar las ideas funestas y morbosas de que todo se acabó. El dolor y las lamentaciones de parientes y amigos solo entorpecen la gradual retirada del alma.

Se deben de preparar para adoptar una actitud más alegre y considerar la muerte como algo más feliz que un nacimiento, pues para el alma que ocupa el cuerpo supone un momento de felicidad al liberarse de la forma que ocupa. Se ha de recordar que la persona moribunda está por lo general inconsciente. Esta inconsciencia es aparente y no real. En ellos hay percepción cerebral, con plena consciencia de lo que ocurre, pero existe parálisis completa de la voluntad para expresarse y total incapacidad para generar la energía indicadora de vida.

Cuando se ha establecido la muerte por medio del médico y se ha asegurado que no queda una chispa de vida en el cuerpo físico, entonces es necesario realizar la cremación en lugar del enterramiento. La cremación debería ser una medida saludable y sanitaria. Los cementerios deberían desaparecer por ser lugares síquicos e insalubres, así como la adoración a los antepasados o el culto a la posición social heredada.

Mediante la aplicación del FUEGO, todas las formas son disueltas. Cuanto más rápidamente se destruye el vehículo físico humano, con más rapidez se rompe el aferramiento del alma que se retira. Cuando no se hace así, el cuerpo etérico puede deambular por un largo periodo de tiempo en el "cuerpo de emanación" y frecuentemente persistirá hasta la total desintegración, tal como se practicó en Egipto, y el embalsamamiento, como se practica en Occidente, han sido responsables de la perpetuación del cuerpo etérico, a veces durante siglos.

Se debe recordar que el Propósito y la Voluntad del alma utiliza **el Sutratma, el hilo del alma**, la corriente de VIDA como medio de expresarse en la forma física. Esta corriente de vida se divide en dos corrientes o hilos cuando llega al cuerpo, y así, una es introducida en el CEREBRO

cerca de la glándula pineal, **convirtiendo al ser humano en racional, inteligente, autoconsciente y autodirigido.** El otro hilo situado en el CORAZÓN, es el principio VIDA, **el núcleo central de energía positiva, mediante el cual los átomos del cuerpo se mantienen unidos por el principio de integración.** Este principio de VIDA utiliza la corriente sanguínea como modo de expresión por todo el sistema endocrino, a fin de hacer al hombre una entidad viviente, consciente y activa, gobernada por el alma en todas las actividades diarias.

POR LO TANTO, LA MUERTE es el retiro del CORAZÓN y de la CABEZA de esas dos corrientes de energía, produciendo, la completa perdida de conciencia y la desintegración del cuerpo. La MUERTE difiere del sueño en que ambas corrientes de energía son retiradas. En el sueño se retira el hilo de energía introducido en el cerebro y cuando esto ocurre, el hombre queda inconsciente. Su atención ya no está dirigida a las cosas tangibles y físicas, sino que se desvía hacia otro mundo del ser y queda enfocado en otra parte. **AL MORIR, los dos hilos son retirados o unificados en el hilo de vida.** La vitalidad cesa de penetrar a través de la corriente sanguínea y el corazón deja de funcionar, lo mismo que el cerebro deja de registrar y así se establece el silencio. **LA CASA ESTÁ VACÍA.**

CUANDO EL ALMA Decide que se Produzca la VERDADERA MUERTE, entonces se establece, primero, el control sobre el bazo, luego el control sobre los dos centros menores, y finalmente el control sobre el centro cardiaco, y el hombre muere físicamente. **La prisión de la carne es disuelta mediante el retiro de la LUZ Y VIDA.** Los cuarenta y nueve fuegos dentro del organismo físico se apagan. Su calor y luz son absorbidos por los veintiún puntos menores de luz, que a su vez son absorbidos por los siete centros mayores de energía. **LUEGO es pronunciada la "PALABRA DE RETORNO" y el aspecto CONCIENCIA, LA CUALIDAD, LA LUZ Y LA ENERGÍA,** del hombre encarnado, son abstraído al CUERPO ETÉRICO. El Principio VIDA es retirado también del Corazón. A continuación, le sigue el brillante surgimiento de una LUZ ELÉCTRICA PURA y el “CUERPO DE LUZ” rompe finalmente todo contacto con el vehículo denso, se enfoca durante un breve instante en el cuerpo vital y luego desaparece. **EL ACTO DE RESTITUCIÓN SE HA REALIZADO.**

Donde se practica la CREMACIÓN no solo se logra la inmediata destrucción del cuerpo físico y su restitución a la fuente de sustancia, sino que el cuerpo vital también rápidamente se disuelve y sus fuerzas son arrastradas por la corriente ígnea al depósito de energías vitales.

LA CREMACIÓN, esotéricamente hablando, es necesaria porque acelera la liberación de los vehículos sutiles (que aún envuelven al alma) del cuerpo etérico, produciendo así la liberación en pocas horas en lugar de unos cuantos días. Es además un medio muy necesario para purificar el plano astral e impedir al deseo "la tendencia al descenso" que obstaculiza grandemente al alma encarnante.

CUANDO una persona fallece y deja el cuerpo físico, hay que dejarla en paz para que goce profundamente de la liberación. No hacerlo así es crear karma, y todo aquél que utilice las energías psíquicas de la invocación para atraer con fines de materialización, de comunicación o de contacto las almas de los muertos -tal como vulgarmente se dice- está atentando gravemente contra una sagrada Ley del Creador...

EN EL MANUAL DE LA MUERTE que existe en los archivos Jerárquicos, podrían explicar y ayudar adquirir una nueva perspectiva acerca de la muerte. En este manual se abarcan todos los procesos de muerte, ya sea de una hormiga, de un hombre o de un planeta.

UNO DE LOS ACTOS INICIALES DE CRISTO Y DE LA JERARQUÍA, CUANDO REAPAREZCAN, será erradicar este temor particular, y confirmar en las mentes de los pueblos la idea de que encarnar y tomar formas es el verdadero lugar de la oscuridad para el espíritu divino, que es el hombre, y que temporariamente es la muerte y el aprisionamiento del espíritu.

PERIODO ENTRE DOS ENCARNACIONES

(PRALAYA HUMANO)

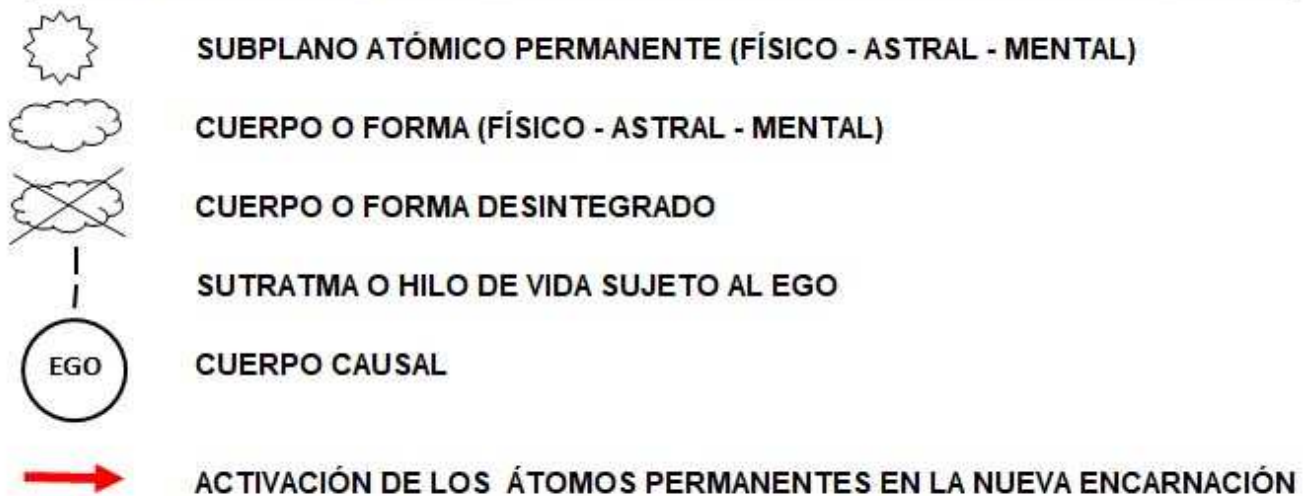
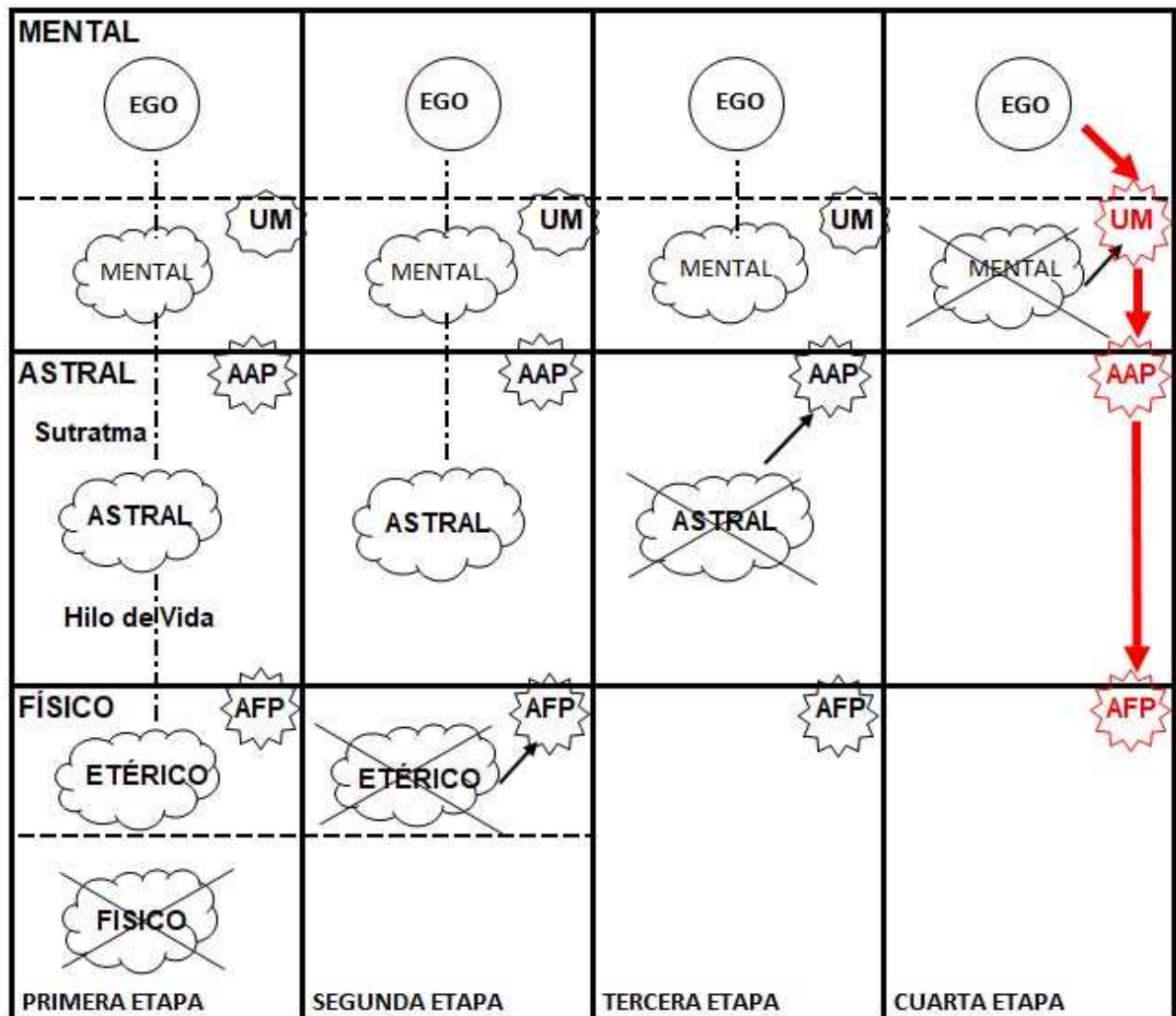
- 1ª Etapa. Consiste en retirar la fuerza vital del Vehículo Etérico del triple hombre físico (denso, líquido y gaseoso) siendo dispensado en sus elementos. El hombre físico o forma desaparece y el ojo físico ya no lo ve, aunque se halla en su Cuerpo Etérico. Cuando la mayoría de la raza pueda ver a un hombre actuar en su cuerpo físico etérico, el abandono del cuerpo denso será considerado como una “liberación”.
- 2ª Etapa. Consiste en retirar la fuerza vital del Cuerpo Etérico y en desvitalizarlo. El Sutratma o hilo de Vida se desprende del Cuerpo Etérico y vuelve al subplano atómico físico vitalizando el Átomo Físico Permanente.
- 3ª Etapa. Consiste en retirar la fuerza vital de la forma astral y para que se desintegre en forma similar y la vida se centralice dentro del átomo astral permanente.
- 4ª Etapa. Consiste en ser retirado la fuerza del Vehículo Mental y éste se desintegra. Las fuerzas vitales, después de éstas cuatro abstracciones, se centralizan totalmente dentro del Cuerpo Causal o esfera egoica.

El contacto con los tres planos inferiores sigue siendo posible por medio de los átomos permanentes, centro de fuerza de los tres aspectos de la personalidad, y que volverán a entrar en actividad cuando el ALMA decida volver a la encarnación física.

Toda esta información recogida en los átomos permanentes en sus cuerpos físico, astral y mental, será puesta en actividad cuando decida reencarnar **y LO QUE HABÍA SIDO ANTES DE LA MUERTE FÍSICA, VOLVERÁ CON SU NUEVO CUERPO, REINICIANDO UNA NUEVA ETAPA DE ACTIVIDAD GRUPAL, DONDE LAS VIRTUDES, LOS VICIOS Y LAS OPORTUNIDADES, VOLVERÁN A SU VIDA CONTINUANDO SU EVOLUCIÓN ESPIRITUAL.** De aquí la importancia de aprovechar cada encarnación física.

PERIODO ENTRE DOS ENCARNACIONES (PRALAYA HUMANO)

PLANOS:



UM= UNIDAD MENTAL
 AAP= ÁTOMO ASTRAL PERMANENTE
 AFP= ÁTOMO FÍSICO PERMANENTE

LA LEY DE RENACIMIENTO

Parecería que únicamente son aplicables hasta ahora dos reglas, en conexión con el retorno del ego a la encarnación física. **PRIMERO**, si no se ha alcanzado la perfección, el alma debe retornar y continuar el proceso de perfeccionamiento en la Tierra. **SEGUNDO**, el deseo insatisfecho constituye el impulso que predispone al ego a tal actividad.

FUNDAMENTALMENTE no es el deseo el que impulsa al retorno, sino la voluntad y el conocimiento de PLAN. Tampoco es la necesidad de lograr la perfección final lo que impele al ego a adquirir experiencia en la forma, porque el ego o yo ya es perfecto. El incentivo principal es sacrificio y servicio para esas vidas menores que dependen de la inspiración superior (que puede dar el alma espiritual) y la determinación de que ellas pueden, además, alcanzar estados planetarios equivalentes al del alma sacrificada.

Según el “budismo esotérico” afirma que, el periodo entre muerte física y renacimiento físico siguiente, varía notablemente según el individuo, pero que es casi imposible renacer antes de los mil quinientos años, dependiendo del grado de conciencia, de la manera en que se individualizó, y la duración y forma de vida en su última encarnación que posea la persona en su camino hacia el plano mental. Por lo tanto, hay una amplia gama de egos humanos que, dependiendo de la época en que se individualizaron y desarrollo espiritual, sus periodos varían entre encarnaciones rápidas, cientos de años y mil quinientos años, y sus estancias en el plano astral serían rápidas, o entre veinticinco a cincuenta años, el resto sería en el Devachan (Cielo).

Tengan presente siempre esto, cuando estudien el tema del renacimiento y reencarnación. Los términos Renacimiento y Reencarnación son engañosos; **“impulso cíclico”, “repetición inteligente, plena de propósito” y “consciente inhalación y exhalación”**, describirían con más exactitud este proceso cósmico. Sin embargo, es difícil que capten esta idea, porque es necesario poseer la capacidad de identificarse con **Aquel** que

así respira – **El Logos planetario** - y, el tema, por lo tanto, debe permanecer relativamente confuso hasta haber recibido la iniciación. **Esotéricamente hablando, el punto de mayor interés reside en el hecho de que el renacimiento grupal tiene lugar en todo momento, y la encarnación del individuo es incidental a este gran acontecimiento.** Esto ha sido en gran parte ignorado u olvidado, debido al intenso y egoísta interés en la vida y experiencia personales, evidenciando en las detalladas conjeturas sobre el retorno del individuo, expuesto en los libros comunes pseudo ocultistas, siendo la mayoría inexacta y ciertamente sin importancia.

Es necesario comprender inteligentemente el **PLAN** antes de que pueda surgir con claridad, en la conciencia pública, la verdad real, respecto a la reencarnación, **LOS GRUPOS DE ALMAS vienen cíclicamente y al mismo tiempo a la encarnación a fin de desarrollar el Plan y permitir que continúe esa interacción entre el espíritu y la materia,** la cual hace posible la manifestación y amplía el desarrollo de las ideas divinas, tal como existen en la **MENTE DE DIOS.**

EN VIRTUD DE LA LEY KÁRMICA, LAS BUENAS O MALAS CONSECUENCIAS DE TODOS LOS ACTOS, PALABRAS Y PENSAMIENTOS DEL HOMBRE REACCIONAN SOBRE ÉL CON LA MISMA FUERZA CON QUE OBRARON, Y ASÍ ES QUE TARDE O TEMPRANO, EN LA PRESENTE O EN VENIDERA EXISTENCIA, CADA CUAL RECOGE EXACTAMENTE LO MISMO QUE HA SEMBRADO.

NUESTROS DESEOS, NUESTRAS ASPIRACIONES, NUESTROS ACTOS, SON LOS QUE, POR VIRTUD DE DICHA LEY, NOS VUELVEN A TRAER REPETIDAS VECES A LA VIDA TERRESTRE DETERMINANDO LA NATURALEZA DE NUESTROS RENACIMIENTOS.

TODAS LAS DESIGUALDADES, TODAS LAS DIFERENCIAS QUE VEMOS EN LA CONDICIÓN DE LAS DIVERSAS PERSONAS, SON HIJAS DE LOS MERECIMIENTOS O DE LAS CULPAS DE CADA UNO Y, POR LO TANTO, LO QUE SE CONSIDERA GENERALMENTE COMO FAVORES O CRUELDADES DE LA SUERTE, NO ES EN REALIDAD OTRA COSA QUE EL CORRESPONDIENTE Y JUSTO PREMIO O CASTIGO DE NUESTRA CONDUCTA PASADA. Ciertamente es que puede un hombre degradarse y llegar a ser hasta peor, moralmente, que cualquier bruto, pero no puede

hacer dar vueltas a la rueda del tiempo ni hacerla girar en dirección contraria.

SOMOS NOSOTROS MISMOS QUIENES FORJAMOS NUESTRO PORVENIR Y LABRAMOS NUESTRA FUTURA FELICIDAD O DESDICHA, SIN QUE POR ELLO PODAMOS BENDICIR NI CULPAR A NADIE MÁS QUE A NOSOTROS MISMOS. NO SOMOS EN MANERA ALGUNA ESCLAVOS DE NUESTRO DESTINO, SINO SUS DUEÑOS Y CREADORES: EL DESTINO ES INEVITABLEMENTE NUESTRA PROPIA Y EXCLUSIVA OBRA, PORQUE SE OPONE ABIERTAMENTE A LAS LEYES FUNDAMENTALES DE LA NATURALEZA

EL EGO HUMANO NO PUEDE ENCARNAR SINO EN FORMAS HUMANAS, pues solo estas ofrecen las condiciones mediante las cuales son posibles sus funciones; no puede vivir jamás en cuerpos animales ni puede retroceder hacia el bruto porque esto sería ir contra la ley de la evolución.

LA CLAVE para comprender estos factores salvadores reside en la verdadera capacidad intuitiva para reconocer a los grupos reencarnantes, como grupos y no como individuos, mediante sus cualidades de rayo.

LOS GRUPOS SON REGIDOS POR LOS SIGNOS ASTROLÓGICOS Y POR LOS RAYOS, ASÍ COMO LO SON LOS INDIVIDUOS, Y ESTOS RAYOS LOS AFECTAN POR MEDIO DE LOS PLANETAS REGENTES.

Obras consultadas: Tratado sobre los Siete Rayos. Tratado sobre Magia Blanca. La Doctrina Secreta.

Enrique Guerrero Romero

https://www.revistanivel2.es/jerarquias_planetarias.htm